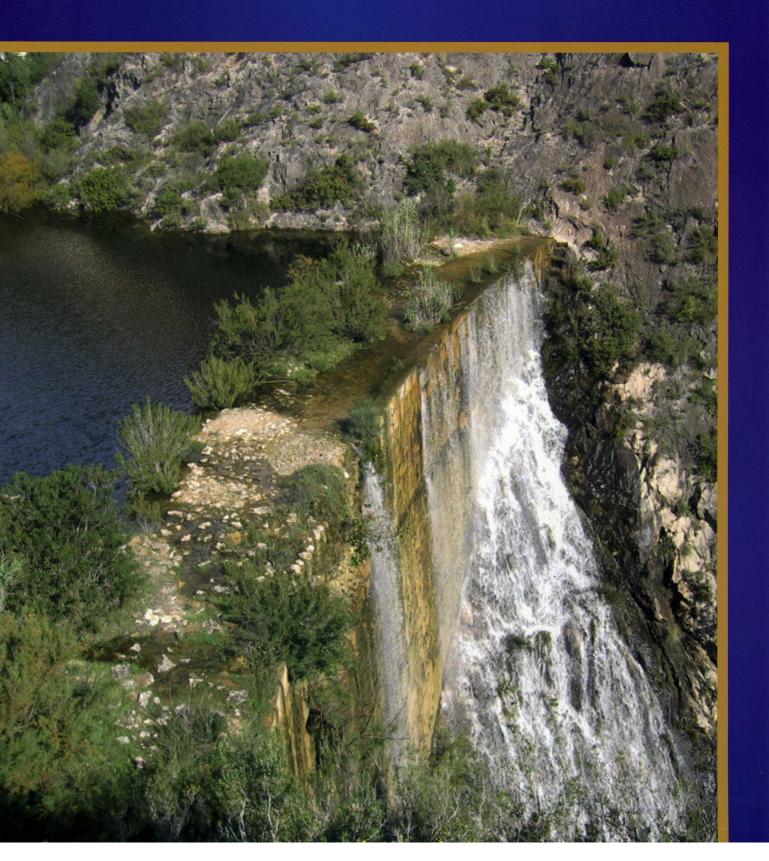
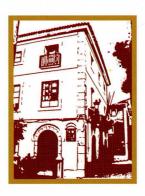


MUSEO DE RELLEU





MUSEO DE RELLEU

Revista semestral del Museo Histórico-Etnológico

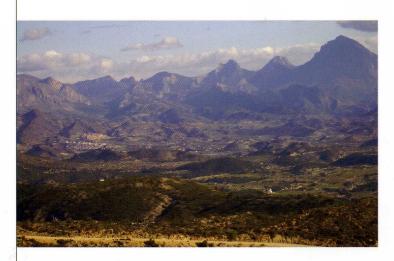
Edita: Ajuntament de Relleu - Regidoria de Cultura Dirige y coordina: Josep Daniel Senabre Cabot, Director del Museo Maquetación, filmación e impresión: Gráficas Jonenses, s.a.

C/. Ajuntament, 15 Para concertas visitas: 96 685 60 41 / 645 12 83 15

Sumario

Prólogo 3
Editorial4
Donaciones realizadas durante el año 2007 6
Novedades y Actividades
Eventos Culturales del Semestre Enero/Junio de 20088
El Agua en Relleu durante los Siglos VIII-XIX10
Métodos y Técnicas utilizadas para establecer la Cronología y la Tipología de las diversas Construcciones Hidráulicas mencionadas en la Revista19
Homenaje a Rec Major21
Resumen del próximo número24

Prólogo



La idea de dedicar el segundo número de la revista al tema del agua fue un tanto atrevida. Por una parte, la dificultad histórica de este objetivo es muy alta ya que, a falta de las pertinentes excavaciones y estudios que esclarezcan la cronología de las diferentes construcciones hidráulicas, sólo nos podíamos basar en su tipología. Este era un problema grave que se planteó, ya que sólo la documentación escrita podía ayudar a establecer una cronología más o menos exacta de acequias, molinos y azudes. Por otra parte, esta documentación es muy abundante y dispersa, lo que impide que en seis meses de tiempo se pueda estudiar al

completo.

Sin embargo, se ha creído conveniente seguir con la planificación de la revista semestral y dedicarla por completo al agua, ya que hay otras formas de datar que dan pistas acerca de cuándo se construyeron todas las obras de ingeniería mencionadas.

Así, se han buscado escrituras antiguas de molinos, se ha investigado en los privilegios de Felipe IV para construir el pantano y no se han desechado otras formas de datación como observar el territorio y encasillar cada construcción en la funcionalidad que debía desempeñar. Por ejemplo, si existe un abancalado de olivos cerca de la zona de la antigua aljama, no es difícil datar esta parcela porque el cultivo indica (según su edad) en qué época fue construido.

Teniendo en cuenta todos estos factores (aparcelamiento del terreno, funcionalidad, economía, documentos escritos, restos arqueológicos), se ha podido establecer una cronología casi exacta de las diversas construcciones hidráulicas, que responden en su mayoría a los siglos XIV-XVI (moriscas) y a los siglos XVII-XX (cristianas).

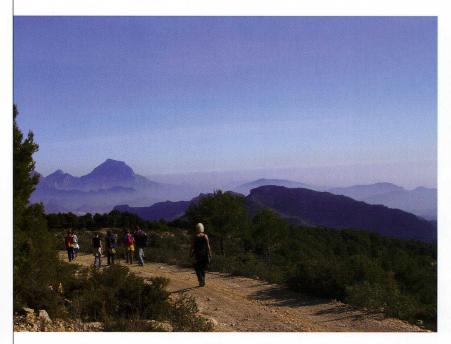
En algunos puntos de la falda del castillo se pueden adivinar formas constructivas que responden a la época del califato de Córdoba (929-1031) o a las primeras taifas (1031-1175). Estas primeras construcciones se situaban en una zona muy reducida que abarca el perímetro exterior del castillo en dirección al río. Es normal si tenemos en cuenta que sólo unos pocos pobladores musulmanes necesitaban abastecerse de todos aquellos productos que obtenían de la huerta.

Sin embargo, a partir de la conquista cristiana, la población aumentó y tuvo que ampliar el radio de cultivo para poder abastecer a los nuevos habitantes (en su mayoría militares cristianos que luchaban junto a Jaume I) y a los antiguos musulmanes que se habían convertido en mudéjares.

En el término se fueron sucediendo las alquerías moriscas (*Anxinal, Vallonga, Casa Balde, Marulles, Terme*) como lo indican los restos de cerámica del siglo XV y las fortificaciones encontradas en estas partidas. Pero todo cambió con el decreto de expulsión de los moriscos en 1609. Los antiguos pobladores fueron obligados a exiliarse y la zona fue repoblada por catalanes viejos, posiblemente de la zona de *l'Empordà* (así lo indica la antroponimia y el estudio onomástico de la población) y cambió la ocupación del territorio.

Aunque cambiaron las formas constructivas, la tipología utilizada siguió siendo semejante a la anterior y esto, junto con las escrituras de fundación de molinos y balsas hallados en los archivos, indica que fue a finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII cuando se produjo el cambio definitivo entre las formas de construcción moriscas y las cristianas.

EDITORIQI



Desde épocas muy antiguas como el Neolítico o el Calcolítico, los habitantes de la Península Ibérica tuvieron al agua como base de su civilización. De hecho, las diosas madre de la naturaleza (Potnias) tenían como función augurar una buena cosecha y esto se conseguía a través de un año de lluvias regulares.

Esta tradición fue pasando de generación en generación e, incluso, pudo haberse producido un sincretismo religioso durante el primer milenio antes de Cristo con las formas de religión animistas que introdujeron los celtas en la vertiente septentrional de la Península. Así, junto con las diosas madre de tradición mediterránea, pudo existir un poso animista en

el que el agua y las formas de la naturaleza (árboles, montañas) cobraban vida y tenían un significado místico.

A partir de las colonizaciones fenicias y griegas, especialmente las últimas, se introdujeron nuevas formas de religiosidad que convivieron con las anteriores. Para los griegos presocráticos, el agua era uno de los cuatro elementos vitales junto con la tierra, el aire y el fuego.

El agua como fuente de vida estuvo presente en la Península y se le dio gran importancia durante la Antigüedad. En época ibérica, encontramos alguna referencia como la sílaba "Ur", que posiblemente significó agua y que queda recogido en el topónimo *Cabeçò de l'Or*, donde la sílaba "Or" pudo ser confundida con "Ur" en referencia a la cantidad de agua que brotaba de estas montañas y que dio lugar a paisajes tan característicos como las cuevas de Canelobre.

Ya en época musulmana, el agua pasó a ser un elemento fundamental para esta civilización. Se introdujeron los sistemas de acequias que copiaban a los antiguos canales de Babilonia y se intentó reproducir los jardines colgantes de la mítica ciudad. Así, los musulmanes propagaron por todas las zonas conquistadas sus sistemas de conducción del agua, que se hicieron especialmente útiles en Siria, el Norte de África y la Península Ibérica.

En época cristiana, el agua continuó siendo una parte fundamental de esta civilización. Se construyeron balsas, molinos y nuevas acequias e, incluso, se legisló el uso de tan preciado tesoro. De hecho, en *Els Gojos de la Mare de Déu del Miracle* su importancia queda reflejada en tres de las nueve estrofas que componen el cántico, especialmente en la estrofa que hace referencia al año 1710 en que los relleueros decidieron realizar una procesión para que la Virgen proporcionara agua al municipio y, según la tradición, se realizó el milagro el 11 de abril.

En el himno de Relleu que empieza "Poble de moros, poble de esclaus" en referencia a la ocupación musulmana y a la posterior conquista cristiana, también encontramos referencias concretas a la importancia que tenía el agua para los habitantes de la villa.

En las leyendas populares también ha continuado la tradición, como la historia oral que hace referencia a la muerte de una niña que estaba jugando en el río a causa de una fuerte riada y que se convirtió en la *Verge del Riu*.

También en la historia oral encontramos referencias a la forma de predicción del año metereológico como las Cabañuelas o los Brillantes. Las primeras hacen referencia a un sistema

de predicción del tiempo que se remonta a orígenes ancestrales. Según las cabañuelas, se calcula el agua que se recoge durante los primeros doce días del mes de agosto, que corresponden a las primeras quincenas de los meses del año, y se cuenta hacia atrás a partir del día trece para volver a calcular la lluvia durante los restantes quince días de los doce meses del año.

Los brillantes consisten en contar cuatro días a partir de enero (según unas fuentes) o abril (según otras fuentes) para calcular la lluvia que se recogerá en los cuatro trimestres del año.

En cuanto a las curiosidades relacionadas con el agua, podemos encontrar dos: la coincidencia entre sequías y guerras civiles y la periodicidad de las riadas.

En el primer caso, en los *Gojos* se menciona que en el año 1710 la *Mare de Déu* realizó el milagro del agua. La sequía se prolongó durante tres años, desde 1707 hasta 1710 y, finalmente, el 11 de abril de este año, se produjo el milagro. El contexto es la Guerra de Sucesión que enfrentó a Felipe V de Borbón, apoyado por Francia y Castilla, y al Archiduque Carlos, secundado por Austria y los denominados *maulets* (los *botiflers* fueron los que apoyaron a Felipe V).

Tras la Guerra Civil que se produjo entre 1700 (año de inicio de la guerra) y 1707 (Decretos de Nueva Planta para los territorios del Reino de Valencia), se produjeron tres años de sequía y dura posguerra donde los relleueros, según la tradición, se vieron obligados a obtener el agua de las charcas del río a través de pequeñas esterillas de esparto que dejaban hundida la vegetación y los animales y colaban la preciada agua.

En el año 1836, el central de la Guerra Carlista (1833-39), también se produjo una carestía de agua y alimentos fruto de la importante sequía que asoló al país. En Relleu, los efectos fueron desastrosos, ya que las malas cosechas se unieron a la guerra, en la que el municipio se situó del lado carlista.

Sin embargo, otra sequía importante fue la que afectó al municipio durante tres años, de 1936 a 1939, justo cuando estalló la Guerra Civil Española. Por tanto, tres guerras civiles y tres sequías unidas a ellas.

Otra curiosidad es la periodicidad en las riadas. Durante el año 2007 vimos cómo el río volvió a recuperar su caudal, salían las fuentes y se llenaba el pantano. En 1997 tuvo lugar la riada que inundó la ciudad de Alicante y en 1987-88 se produjeron también otras riadas que llenaron el pantano. Precisamente, en el año 2007 se conmemoró el cincuenta aniversario de la riada que asoló Valencia, precisamente, en el año 1957. Por tanto ¿es casualidad que cada diez o cincuenta años haya una riada o es fruto de la periodicidad? Cada cual que decida por sí mismo, porque es una cuestión difícil de contestar.



Donaciones realizadas Durante el año 2007

Antonio Miralles.

Objetos diversos: monedas del siglo XX, pesos, colección de llaves antiguas, útiles de labranza e instrumentos de carpintería.

Victoria Sánchez.

Tenaza para ondular el cabello.

Pepe "El Male".

Tres ejemplares del periódico 7 Fechas publicados en el año 1952.

Maribel Cantó.

Documentos referente al riego de Les Foies que remiten al siglo XVIII.

Sociedad Musical Lira Relleuense.

Dos trompetas de mediados del siglo XX y diversas partituras de principio de este siglo que se han incluido en la sala de música, de creación reciente.

Margarita.

Copia en sepia del Himno de Relleu que data del año 1917. La letra fue realizada por D. Alberto Senabre y la música por D. Joaquín López.

José Luís Cantó.

Diversas muestras de fósiles de la época Terciaria encontrados en el término.

John y Pauline.

Máquina de fotografiar de mediados del siglo XX que se utilizará en el Taller de Fotografía.

Ginés.

Objetos diversos como armas del siglo XIX, ánfora romana del siglo I d. C., colección de monedas y billetes del siglo XIX, utensilios de carpintería, cofre del siglo XIX y diversos objetos de orfebrería.

Paz Monllor.

Cubo de mediados del siglo XX que se ha situado en la entrada junto al canterero adquirido recientemente.

Pepe Daniel Lloret.

Bicicleta antigua de principios del siglo XX que se restaurará y se utilizará en la próxima exposición de objetos curiosos que se situará en el primer piso del Museo.

NOVEDADES

Restauración del *Bedecànter* de la entrada del Museo. Se trata de una pieza de piedra de 20 cms de grosor que se conserva en buen estado. Muestran adornos con motivos vegetales y geométricos, así como pequeños triglifos verticales que adornan los pies del conjunto.

Decoración de la *cacau* y la mola del molino con harina y grano para darle una mayor ambientación al conjunto.

Restauración y decoración de un peso antiguo del siglo XIX situado en la entrada del Museo.

Decoración de la escalera de subida al primer piso. En el primer rellano se ha situado un bloque temático dedicado a los destilados. En el segundo rellano se ha ambientado el bloque de la cocina y de la leña. La entrada al primer piso también ha sido modificada y presenta dos lavabos antiguos restaurados, dos conjuntos de platera y jarrón de porcelana con decoraciones vegetales y dos bombos de bordar ambientados con ganchillos y telas bordadas realizadas a mano.

Montaje de una sala dedicada a la música y que incluye objetos como *xaramites*, bandurrias y laúdes, partituras de la primera mitad del siglo XX e instrumentos musicales. Es en esta sala donde se colocará el Himno de Relleu, realizado en 1917 por D. Alberto Senabre y D. Joaquín López.

Colocación de la maqueta del castillo en la sala histórica. Se trata de un montaje manual que reproduce cómo debía ser el castillo en el siglo XIII. Es una de las principales piezas del Museo ya que, al ser una copia fidedigna del castillo musulmán, tiene un gran valor didáctico.

Montaje de la colección de monedas y billetes del siglo XIX en la Sala V.





Actividades

Recuperación y restauración de documentos (copias y originales) que abarcan desde el siglo XIII al XVIII con la intención de inventariarlos e incluirlos en un futuro archivo histórico.

Catalogación de diversas piezas cerámicas de época ibérica y musulmana.

Restauración e inventariado de todos los objetos recogidos en las donaciones del año 2007.

Montaje de una exposición de objetos curiosos del siglo XIX y primera mitad del siglo XX.

Preparación de las exposiciones temporales que se realicen en el año 2008.

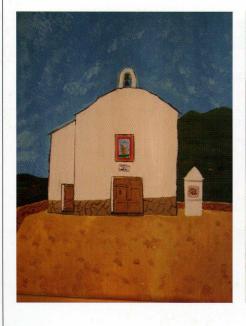
AVISO:

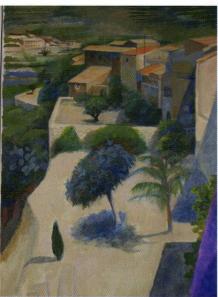
Desde el Museo se solicita la colaboración de los habitantes del municipio para realizar el montaje de la exposición temporal. Sería conveniente que se aportase todo tipo de objetos o instrumentos curiosos del siglo XIX tales como máquinas de escribir, bicicletas, relojes antiguos, máquinas de coser o cualquier otro tipo de material que se crea oportuno. Los objetos, una vez expuestos, serán devueltos a su dueño o, si lo desea, pueden pasar a formar parte de la colección museística de la localidad.

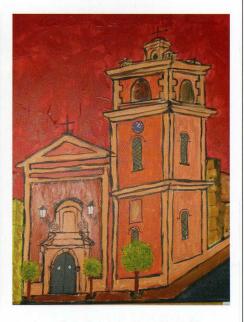
Gracias por su colaboración.

EVENTOS CULTURALES DEL SEMESTRE ENERO/JUNIO DE 2008

- Conciertos realizados por la Sociedad Musical Lira Relleuense.
- Festividad de Sant Antoni del Porquet durante el segundo fin de semana de enero.
- "Hivern Cultural", que incluye las actividades culturales que se realizarán durante los meses de enero y febrero.
- Fiestas en honor a la *Mare de Déu del Miracle*, que se realizarán en las fechas cercanas al 11 de abril. También se realizará la Aurora durante la madrugada del viernes al sábado de este fin de semana.
- Representación teatral y musical del Miracle de la Mare de Déu en abril.
- IV Concurso de pintura "Villa de Relleu" en el mes de mayo.
- Actividades realizadas por la Asociación Excursionista de Relleu, fundado en 2007 y presidida por Tomás Manchón.
- Actividades de la Asociación Taurina de Relleu, fundada en 2007 y presidida por José Doménech.
- Rutas de senderismo realizadas por el Grupo Senderista de Relleu, que ya realizó diversas rutas durante el período invernal del año 2007 como las de la Serra La Grana, Cabeçò, La Vallonga, El Aguilar, el pueblo íbero, Sant Xoxim, el Barranc de Tagarina, el Pantano, el Barranc Salat o Els Fasamais.
- Conciertos realizados por la Colla La Aixama.







ITINERARIO DEL AGUA

Al igual que en la primera revista, se ha creído conveniente aportar un itinerario del agua destinado a todos aquellos visitantes, turistas o senderistas que pretendan realizar un recorrido por todas las tipologías hidráulicas que se mencionan en el presente número.

Este itinerario tiene como función ofrecer diez puntos señalizados para que se pueda tener una visión *in situ* de algunas de las acequias, balsas, aljibes y molinos que se recogen en los artículos precedentes.

La distancia de este recorrido es de, aproximadamente, tres kilómetros. Su dificultad de realización es baja, ya que se puede completar en una hora y las pendientes que hay que salvar son mínimas.

El itinerario empieza en el antiguo matadero de la localidad, sigue por el lavadero y se adentra en las huertas, donde bordea las faldas del castillo. Una vez en la piscina municipal, el senderista debe tomar el camino que transcurre por la carretera que une Relleu con Torremanzanas e ir los puntos más relevantes indicados en el itinerario.

Punto 1: Molí de Foc.

En la actualidad pertenece a un particular. Pueden verse restos de la *cacau* o parte inferior del molino y de la mola o piedra circular que se utilizaba como base para moler el grano.

Punto 2: Xorro.

Su construcción se remonta al año 1857. Está formado por dos abrevaderos que se cruzan en perpendicular. El agua surge de una acequia subterráneo que va unida a un brazal secundario de la acequia principal del *Rec Major*.

El agua sobrante entra en el recinto anexo, donde encontramos el lavadero municipal. Junto a él se encuentra una balsa cuya función es recoger el agua sobrante del riego para volverla a distribuir. Su construcción es de la primera mitad del siglo XVIII.

Punto 3: Molí.

En la zona denominada *Molí* se encuentran los restos de un antiguo molino. También se puede observar la cacau y la mola, que también tienen un uso decorativo, como en el caso del *Molí de Foc.*

Punto 4: Balsa de La Escaleta.

Se trata de una antigua balsa del siglo XVIII que permanece en desuso. Su función era recoger el agua de la acequia principal del riego y almacenarla para que fuese utilizada en caso de necesidad. Es la primera balsa que se construyó para almacenar agua en las huertas.

Punto 5: Aljibes del castillo.

Son depósitos de dos metros de profundidad paralelos a la superficie. Su construcción se remonta a los siglos XIII y XIV y su función era recoger el agua del albácar o recinto amurallado del castillo y almacenarla para que fuese utilizada en caso de asedio.

Punto 6: Molí de les hortes.

Es un molino de finales del siglo XVIII que utilizaba la fuerza motriz dsel agua que fluía por la acequia principal des riego. Su mola y su cacau se conservan intactos en el Museo de Relleu.

Punto 7: Molí Vell y balsa.

Este conjunto hidráulico está formado por un antiguo molino harinero del siglo XVIII, probablemente uno de los primeros construidos en el término, y una balsa con una gran capacidad para almacenar agua.

Esta balsa es la que recoge el agua del *Rec Major* y su construcción se remonta a la década de 1780.

Punto 8: Molí de la Tosca de Baix.

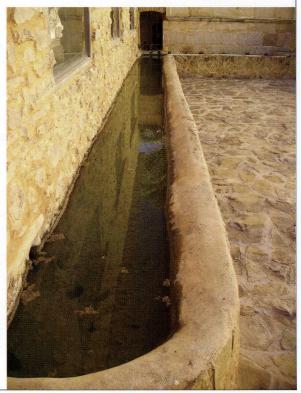
Se trata de un molino algo más tardío que el anterior. Se conserva en malas condiciones.

Punto 9: Molí de la Tosca de Dalt.

Es un molino semejante al anterior pero restaurado.

Punto 10: Font de la Tosca.

Desde un pequeño *alcavó* surge el agua de este manantial natural que ha abastecido al pueblo hasta la década de 1990. Después de unos años en los que la sequía la mermó, ha vuelto a brotar agua de forma natural, aunque en la actualidad está en desuso.



EL AGUA EN RELIEU DURANTE LOS SIGLOS VIII-XIX

INTRODUCCIÓN GEOGRÁFICA.

El problema del agua ha sido uno de los objetivos fundamentales que han tenido que resolver los habitantes del municipio. Relleu está situado en el SE de la Península Ibérica y tiene un clima mediterráneo de transición entre el costero y el continentalizado. Por tanto, presenta características de ambos, ya que tiene la suavidad climática del mediterráneo costero pero con acentuados contrastes estacionales como el continentalizado.

El régimen pluviométrico tampoco es muy estable. Los máximos registros se recogen en las estaciones equinocciales, primavera y otoño, especialmente en los meses de octubre y abril. Sin embargo, el índice pluviométrico se ve aumentado durante el invierno, ya que las heladas o el rocío dejan buena parte del agua que se recoge en el término.

Es decir, que nos encontramos entre dos umbrales extremos. Los años de menos lluvias tienen unos registros de 350 mm. aproximadamente. Esto nos indica que el clima, según el índice de Gäussen, puede estar rozando el límite de la desertización, puesto que entre 350 mm. y 250 mm. ya se considera estepario o semidesértico.

En cambio, los años de lluvias abundantes lanzan registros de 450 mm. o, incluso, 500 mm., lo que nos indica que presenta las características del clima mediterráneo costero puro, que en la parte septentrional de la Península puede llegar a alcanzar índices de 800 mm. al año.

En cuanto al régimen fluvial, los ríos de Relleu presentan la forma típica de la zona kárstica. Así, al ser las lluvias estacionales, los ríos presentan su máximo caudal en los meses de abril-mayo y octubre-noviembre, mientras que en los meses estivales su caudal se reduce enormemente.

También podemos encontrar numerosas ramblas que son caudales intermitentes que recogen las crecidas equinocciales. Otra forma característica del paisaje kárstico de Relleu es la existencia de numerosos lapiaces, denominados *regallaors*, que son surcos excavados por la fuerza del agua sobre el material calizo o sedimentario y que transportan el agua desde la cima de la montaña hasta el río. Otro tipo de lapiaces son los ríos subterráneos que se forman al entrar en contacto el oxígeno y el hidrógeno del agua con el carbonato cálcico de la roca caliza, de forma que se produce un efecto químico corrosivo que es el que forma las cuevas y grutas subterráneas que encontramos en todo el término.

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA.

Una vez analizado el clima del término vamos a tratar los sistemas de riego que se han utilizado desde los primeros momentos del poblamiento en Relleu. Durante el Mesolítico (10.000-6.000 a. C.), el Neolítico (6.000-3.500 a. C.) o el Calcolítico (3.500-2000 a. C.) no se han constatado sistemas de riego o de almacenamiento de agua en el término. Es ya en el siglo IV cuando encontramos los primeros vestigios de canalizaciones o pozos de agua en la *Penya Roja*, lugar donde se localiza el Pueblo Íbero.

Sin embargo, eran unas canalizaciones muy primitivas cuya función era recoger el agua que se filtraba por las diaclasas de la roca de la montaña y se almacenaba en pequeños pozos situados en el extremo E del poblado. Una vez almacenada el agua, existía una pequeña acequia que transportaba el agua a todos los hogares y almacenes que formaban el poblado, de forma que el abastecimiento estaría garantizado.

Tras la dominación romana del SE Peninsular que se produjo al finalizar la Segunda Guerra Púnica entre romanos y cartaginenses, los pueblos iberos conquistados, como es el caso de los contestanos que habitaban en la *Penya Roja*, se vieron obligados a abandonar la montaña y a vivir en el llano. La Arqueología no demuestra que esto se produjese en Relleu, puesto que los tres poblados iberos conocidos, la *Penya Roja*, el *Castellonet y el Benesit*, se abandonaron entre los siglos I a. C y I de C.

La verdadera canalización del término se produjo tras la conquista musulmana. La zona de Sarq Al-Andalus, que así se denominaba el SE de la península ibérica, fue colonizada durante la época omeya (711-750) por pobladores sirios y, más tarde, por étnias bereberes provenientes del N de África. Fue en esta época cuando se perfeccionaron los sistemas de canalización existentes de época romana y visigoda, ya que los sirios introdujeron un sistema basado en la recogida de agua en azudes que desviaban a los lugares de huerta a través de las numerosas acequias que se conservan todavía en la huerta relleuera.

Este sistema de canalización se basaba en la presencia de una acequia principal que transportaba el agua recogida por los azudes del río. La acequia pasaba por las distintas parcelas que formaban la huerta, denominadas *covalas*, de forma que cada covala recibía el agua de una acequia secundaria que estaba conectada con la principal.

En el año 750 los omeyas fueron asesinados en Damasco por la dinastía abbasí, que trasladó su capital a Bagdad. Esta fue la época dorada del imperio árabe, ya que una etnia endógena, los buyyíes, se hicieron con el poder del imperio en el año 956 hasta que fueron suplantados por los turcos selyúcidas en el año 1055. En Al-Andalus, el único superviviente de la dinastía Omeya instauró un emirato dependiente que duró hasta época califal (929-1031).

Estos fueron también los años dorados de Al-Andalus, pero lo que no pudo impedir la dinastía Omeya fue que se introdujesen algunas innovaciones técnicas iraquíes como *els alcavons* o las norias, que existían desde el III milenio a. C. en el Próximo Oriente.

Junto con los sistemas de canalización iraquíes e iranios también se introdujeron productos muy fructíferos como el níspero, las naranjas, los limones y las mandarinas (provenientes de China e introducidos en Al-Andalus por los árabes) o el almendro, planta endógena de Siria y Fenicia que también fue introducida durante el Emirato Independiente. Los nuevos productos fueron suplantando paulatinamente a la trilogía mediterránea (trigo, vid, olivo) y, junto con los productos de huerta como la alcachofa (al es un prefijo islámico) o las habas (que también guardan su primigenia fonética islámica), se fueron adueñando de la huerta relleuera y de Sarq Al-Andalus.

Tras la Reconquista cristiana culminada en el siglo XII, los nuevos repobladores de Catalunya la Vella no modificaron los sistemas de riego sirios e iraquíes existentes en Relleu. Lo que hicieron fue establecer un control sobre su uso y, así, empezó a gestarse la legislación que pervive hasta la actualidad.

Los repobladores cristianos construyeron balsas (como la del *Molí Vell*) donde se almacenaba el agua que posteriormente serviría para regar las huertas del término. Estas balsas son, en su mayoría, posteriores al siglo XIV. Las balsas que quedan en el término son de los siglos XII, XVIII y XIX, ya que fue en esta época cuando aumentó la demografía y se hizo necesario expandir el sistema de riego a tierras incultas para poder alimentar a los pobladores.

Este aumento demográfico empezó en el siglo XVII a raíz de la expulsión de los moriscos por decreto real del monarca Felipe III en el año 1609. A partir de ahí, los repobladores cristianos se dispusieron a ocupar las tierras cultivadas por los moriscos exiliados y adoptaron sus sistemas de riego.

La tipología de las balsas es semejante en todo el término. Su ubicación responde a necesidades de riego, molienda o uso doméstico (lavandería o aprovisionamiento de agua), por lo que suelen estar cerca del cauce de un río o de un barranco.

El agua se desvía del río a través de azudes o *bavinas*, que en algunos casos también servían para aprovisionar de agua al ganado. Los azudes iban conectados a la balsa a través de acequias que tenían un sistema de compuertas para regular el agua. Una vez llegaba el agua a la balsa, no

entraba directamente en ella, sino que pasaba por el *albeurador*, que era el bebedero del ganado, y del *llavador* que es una pequeña balsa o *bassonet* donde se lavaba la ropa. Estas dos estructuras estaban conectadas a través de pequeños canalillos horadados en la piedra que llevaban el agua de un sitio al otro.

Finalmente, el agua pasaba directamente a la balsa. Una vez almacenada, era destinada al riego de las huertas. Para extraer el agua de la balsa, se construyeron taponeres que son unas pequeñas compuertas que regulan la salida de agua de la balsa.

También es posible que el agua proviniese del interior de la montaña y saliese al exterior a través de una font o fuente natural. En este caso se construía un *alcavó* donde se recogía el agua que brotaba de manera natural y después, a través de acequias, era transportada al *albeurador*, al *llavador* y a la balsa.

En resumen, el agua en Relleu es un bien muy preciado que ha sido gestionado, almacenado y distribuido desde el inicio de nuestra era. Los sistemas de riego que se han introducido en esta zona son muy diversos y provienen de lugares tan distantes como Siria o Irak, que han ido mejorándose a lo largo de la historia del municipio.

HISTORIA DE LA TIPOLOGÍA DE LAS DIVERSAS CONSTRUCCIONES HÍDRICAS RELLEUERAS.

La tipología hídrica de Relleu presenta un problema fundamental: su datación. Al no haber un estudio arqueológico concreto que delimite la cronología exacta de las acequias, balsas y molinos que existen en el término, es prácticamente imposible realizar una datación exacta de

Sin embargo, a través de la Historia y de la toponimia sí que se puede determinar de qué época era cada construcción. Además, hemos de tener en cuenta que cada tipología tenía una función concreta que se adaptaba a las necesidades básicas de la población que en ese momento habitaba el término. Por ejemplo, en una economía como la romana en la que los productos básicos, eran el trigo, la vid y el olivo, no hacía falta un sistema hidráulico complejo como el que después desarrollaron los musulmanes y los cristianos para obtener productos hortofrutícolas. Es más, los romanos no conocían muchas especies de huerta y, por tanto, no vieron necesario construir acequias, ya que su producción era básicamente de secano.

A continuación, vamos a realizar un recorrido histórico por todas las culturas que habitaron el término para ver qué tipo de construcciones hidráulicas realizaban en función de sus necesidades y su economía.

ÉPOCAS IBÉRICA Y ROMANA.

A falta de poder contar con la información que aporte la Arqueología, se puede afirmar que entre los siglos III a. C. y V d. C. no hay un sistema de canalización establecido en la localidad de Relleu. Como se ha comentado anteriormente, en los poblados ibéricos de *La Penya Roja, El Castellonet* o *el Benesit* no hay un sistema de canalización claro. En *La Penya Roja,* sí que hay unas pequeñas canalizaciones que simplemente servían para recoger el agua que bajaba por la montaña.

En el caso de la villa romana de Relleu, falta mucho por conocer su territorio y administración, pero no hay tampoco ningún tipo de canalización, lo que hace indicar que se trataría de una villa de explotación bajo romana de poca extensión y dedicada al cultivo de secano, donde los productos básicos serían la uva, la oliva y el trigo.

ÉPOCA MUSULMANA.

Como se ha comentado en la introducción, a partir del siglo VIII es cuando los musulmanes repoblaron la zona e introdujeron su sistema de canalización.

En Sharq Al-Andalus (la zona de levante de la Península ibérica), se establecieron dos étnias musulmanas diferenciadas: la siria y la berebere. Los sirios ocuparon las mejores tierras, principalmente durante el siglo VIII y los bereberes se tuvieron que conformar con ocupar las zonas montañosas de secano.

Sin embargo, la presencia siria fue disminuyendo en el Imperio Musulmán a partir de la matanza del año 750, en que la familia Abasí acabó con todos los miembros de la familia Omeya, a excepción de Abd Al-Ramán I que fundó en Al-Andalus el Emirato Independiente.

Por tanto, los sirios introdujeron en la zona levantina los sistemas de riego que utilizaban en la zona de Damasco que, a su vez, imitaban a las famosas canalizaciones babilónicas que se habían extendido por Persia.

Las tipologías hidráulicas que se implantaron en la huerta relleuera fueron las acequias, los azudes, las norias, los alcavones, las cisternas, los aljups o *aljibes*, el acueducto de la *Vinya* y, posiblemente, las primeras balsas.

Las acequias.

Las primeras canalizaciones musulmanas que se encuentran en Relleu datan del siglo X aproximadamente. Es en este siglo cuando, tras la proclamación del Califato independiente de Córdoba en 929, se establece una dominación real sobre esta zona y llegan los primeros pobladores musulmanes que se unen a los que habitaban antiguamente estos territorios. Las primeras fases constructivas del castillo son, posiblemente, de época califal, ya que así se constata en la cerámica hallada en el castillo, aunque la primera construcción seria del castillo data de mediados del siglo XI, en la época de las primeras taifas que comienza en el año 1035 y finaliza con la ocupación almorávide.

Las acequias de Relleu presentan la misma función y construcción que las de la vega del Segura. La acequia mayor es el ramal principal que transportaba el agua desde el azud del río hasta el final de la huerta. De este ramal se desvía el agua hacia las terrazas o bancales a través de acequias secundarias. Cada una de estas acequias agrupa a los regantes en *covalas* diferenciadas, como se puede observar todavía en nuestra huerta. Hay también acequias terciarias que son las que desvían el agua de la *covala* hacia el bancal que se quiere regar.

Este sistema es el que empezó a utilizarse en Babilonia para aprovechar el agua de los ríos Tigris y Éufrates y que tuvo su máximo apogeo en los jardines colgantes de Babilonia.

Los azudes.

Son presas que se colocan en los ríos para que el agua se desvíe a las acequias. Este sistema de recogida de agua es el primero que se utilizó en la huerta relleuera y todavía quedan restos de azudes como el que recoge el agua del *Rec Major* o el de la balsa dels Jaujets.

Estas construcciones consistían en elevar un pequeño muro de barro o adobe en un punto donde

el río no tuviese una pendiente muy pronunciada para que el agua quedase estancada en su interior y, a través de una *boquera*, desviarla a la acequia.

Algunos tenían una doble función, ya que además de desviar el agua del Amadorio servían para dar de beber a los animales de tiro. Esta función sería la de abrevadero.

En otros casos, el azud es natural, como ocurre con el que está situado en el *Toll de Mtija Mar.* Aquí, el agua se recoge de forma natural y basta con abrir la taponera para que el agua vaya directamente a la acequia.

Los alcavones.

Son construcciones naturales o humanas que tienen la función de recoger el agua que fluye por los manantiales o ríos subterráneos. En el caso de los alcavones realizados por la acción humana, muchos de ellos reflejan el pasado musulmán, ya que conservan el arco de medio punto peraltado realizado con adobe o mampostería típico de las construcciones moriscas.

El agua que se recoge en ellos fluye de forma natural a través de ríos subterráneos y aflora en un punto concreto o fuente. Cuando el agua del *alcavó* se quiere extraer, se puede colocar una acequia para que vaya de forma natural a una balsa o a un abrevadero.

Las norias.

De todas las construcciones hidráulicas mencionadas anteriormente, esta es la más característica de todas, ya que fue importada directamente del Próximo Oriente a través de los pobladores sirios. Las norias de Babilonia alcanzaron una gran fama en la Antigüedad y, como sistema hidráulico, fueron un invento de gran aceptación en la huerta levantina.

En Relleu no quedan restos de ninguna noria, pero sí que se conoce la existencia de una en la partida del *Foncar.* La noria recogía el agua del río a través de unas palas de grandes dimensiones. Para que funcionase, la fuerza motriz la aportaba normalmente un animal de tiro, aunque en otros casos disponía de un sistema que permitía elevar el agua directamente del río aprovechando la fuerza motriz de la corriente.

Las senias.

Se trata de una construcción hidráulica que realizaría unas funciones semejantes a las de una noria. En Relleu, hay un topónimo de una partida, Les Sènies, que hace referencia a esta obra de ingeniería.

Las cisternas.

Las cisternas, al igual que las balsas, fueron introducidas en un primer momento por los musulmanes, aunque alcanzaron su máximo esplendor con la repoblación cristiana.

Las cisternas que se conservan en Relleu tienen una doble tipología: unas presentan un remate en caseta, típico de las fincas de secano del municipio. Sin embargo, hay una que es diferente y que presenta una tipología constructiva muy característica: la cisterna de Cortes.

Las comunes en forma de caseta tienen un interior cuadrado revestido con cemento o cal y tratado de forma especial para evitar que el agua se filtre por alguna grieta. Aunque en la actualidad la mayoría están realizadas con cemento, era normal en los siglos anteriores que se utilizase el adobe o la mampostería y que se recubriese de una capa de cal para evitar filtraciones.

La cal se obtenía de los llamados *forns de cal*, que son excavaciones de dos metros de diámetro y uno de profundidad en los que se colocaban piedras extraídas de las canteras. Esta zona, como hemos mencionado en la introducción, presenta un paisaje calizo fruto de la fuerte sedimentación de conchas y esqueletos de animales marinos que se produjo durante la era secundaria. Ya en el Terciario, al producirse la orogénesis alpina, se formaron la mayoría de montañas de esta zona y el mar retrocedió hasta sus límites actuales.

Por tanto, la mayoría de las piedras extraídas de las canteras de Relleu contenían un fuerte componente de cal. En los *forns de cal* se colocaba maleza y troncos de madera sobre las piedras que se habían depositado en la excavación y se le prendía fuego. Con esto se conseguía que la cal se despegase de las piedras y, una vez obtenida, su uso era muy frecuente para enlucir pozos,

cisternas o las paredes de las casas.

También hay que destacar que las cisternas de caseta más antiguas presentan un tejado a cuatro aguas y un pequeño grifo de cobre, que después fue sustituido por canales de hierro.

Los aljups o aljibes.

Esta tipología se podría haber incluido junto con las cisternas, ya que su función es similar, pero se ha separado porque la construcción es diferente.

Las cisternas son depósitos de agua que en su exterior presentan una forma característica, bien sea en forma de caseta, cuadrada u ovalada. Los aljibes son depósitos naturales o artificiales que no presentan generalmente esta forma exterior.

Son característicos los que se hallan en el *albacar* o recinto interior del castillo de Relleu. Estos aljibes presentan una abertura redonda de un metro y medio de diámetro y una profundidad aproximada de unos cinco metros. El interior de los aljibes es muy amplio y va paralelo a la superficie. Hay fuentes orales que atestiguan que se trata de túneles subterráneos que comunican el castillo con el río o con el *Barranc de l'Alcavó*.

Sin embargo, las prospecciones arqueológicas realizadas en las campañas de 2004 y 2005 han demostrado que se trata de enormes aljibes que se sitúan en la parte menos elevada del *albacar* y que su función era recoger agua para las casas que estaban situadas en el interior del castillo. Es posible que, en caso de asedio, estos aljibes proporcionasen agua a los habitantes del castillo hasta que el peligro finalizase.

En la toponimia del término se recoge la partida del *Aljup* que hace referencia a los aljibes que se encontraban en esta zona.

El aljibe más característica del término se sitúa en la partida de Cortes. El agua, en este caso, está recogida en un depósito interior al que se accede a través de una pequeña puerta. El sistema constructivo es doble, ya que en el interior está la cisterna y el exterior está formado por una especie de caseta ovalada que protege el depósito.

L'Arcà.

Se trata de un acueducto de mampostería situado en el Fondo de les Vinyes construido aproximadamente en el siglo XV. Es la obra de ingeniería morisca más importante del municipio junto con el Pont dels Bortolons.

La función de este acueducto es salvar el desnivel que presenta la acequia. Para ello, se construyó un puente con ocho aberturas de mampostería. Las piedras están unidas unas a otras con mortero. Esta típica construcción morisca que se basa en formar una tapia de piedras irregulares unidas con argamasa formada por una mezcla de tierra y cal que es muy resistente.

Los arcos presentan formas diferentes, ya que algunos tienen el intradós formado por lascas de piedra o *lloses*, otros arcos están formados

por piedras más pequeñas y otros por piezas de mayor tamaño. Hay un arco que muestra los restos del molde de cañas que se puso en el intradós o parte interna del arco para que actuase como molde. En todos los casos, los arcos son de medio punto sin peraltar y las piedras están unidas con argamasa.

La parte superior del puente está formada por la acequia, que está construida con piezas de adobe unidas con cal y barro. Las paredes están reforzadas por pequeños contrafuertes realizados con sillares regulares y con piezas de adobe. Estos contrafuertes impiden que la fuerza del agua dañe las paredes de la acequia y le dan una gran robustez.

ÉPOCA CRISTIANA.

Tras la conquista de Relleu en 1244-45. se produjo una ocupación militar cristiana en el castillo

con motivo de la primera rebelión del caudillo musulmán Al-Azrak. Al rebelarse los castillos de Penáguila y Finestrat, Relleu fue el punto de partida de las tropas cristianas que iban a sofocar estas rebeliones.

La verdadera repoblación cristiana se produjo tras el Decreto de expulsión de los moriscos de 1609. Por tanto, entre 1244 y 1609 tenemos un período en el que convivieron las tropas militares cristianas junto con los pobladores de las alquerías moriscos y de la aljama del castillo.

Aunque esta época es, en términos históricos, cristiana, la realidad es diferente, ya que el 90% de los pobladores de Relleu eran moriscos que estarían sometidos a las órdenes de los cristianos. Así lo afirma la primera estrofa del Himno de Relleu: "Poble de moros, poble d'esclaus...".

Es difícil encuadrar esta época, pero la denominaremos época cristiana, aunque la mayoría de las construcciones hidráulicas que se realizaban presentaban una tipología morisca, como es el caso de *l'Arcà* o el *Pont dels Bortolons*.

Sin embargo, a partir de 1609, pobladores venidos de la zona de *Catalunya la Vella* ocuparon la localidad y se establecieron en el actual casco urbano del municipio. De esta forma, la aljama musulmana, situada a las faldas del castillo, quedó definitivamente abandonada, aunque es posible que algunas familias continuasen residiendo en alguna casa de forma clandestina.

Los catalanes que se establecieron en Relleu (según Coromines en Coflent, comarca del norte de Cataluña, hay un pueblo denominado Ralleu, cuyos pobladores llegaron al municipio tras la Reconquista), bien en la primera repoblación o en la segunda, introdujeron sus sistemas hidráulicos que, al fusionarse con los musulmanes, le dieron a la huerta relleuera su forma características.

Las tipologías hidráulicas de los nuevos pobladores que encontramos en el municipio son las balsas, los molinos harineros y el pantano.

Las balsas.

Aunque es posible que las primeras balsas del municipio las realizasen los musulmanes, las grandes construcciones que se conservan en la actualidad son ya del siglo XVII. Los repobladores cristianos consideraron que los azudes eran insuficientes para recoger una cantidad de agua que

tenía que abastecer a una población mucho mayor y decidieron construir las primeras balsas.

Las más antiguas datan de los siglos XVII y XVIII y fueron realizadas con permiso de los condes de Cervellón y Anna, dueños y señores de la localidad.

Las balsas más antiguas que se conservan son las del *Molí Vell*, la del *Llavador* y la de *La Escaleta* y la del *Jaujet*, junto con otras como la del *Anxinal*, la del *Terme* o la de la *Mas de Quartés* que pertenecen a las diversas alquerías pobladas del término.

Estas balsas presentan la misma tipología constructiva: piedras irregulares unidas con argamasa formada por barro y cal con las paredes, el fondo y los bordes enlucidos con cal, barro y, posteriormente, cemento u hormigón.

Son grandes construcciones que permiten almacenar un porcentaje de agua muy elevado. Presentan una *boquera* que es el lugar por donde entra el agua y una *taponera* de hierro que permite regular la cantidad de agua que se desea sacar.

En el caso de la balsa del *Molí Vell*, su función era regular el riego de la huerta, que se reguló en la segunda mitad del siglo XVIII. En los documentos hallados, se constata que la balsa debía almacenar el agua de riego que debía servirse en tandas por horas o intervalos de tiempo que estuviesen regulados en función de la porción de tierra que tuviese el regante.

Así, la verdadera función de las balsas era regular el consumo de agua, ya que Relleu, al igual que otros municipios levantinos, abandonó el sistema del *hereu* exportado de Cataluña y la propiedad de la tierra empezó a multiplicarse, especialmente en el caso de la huerta. Según la legislación del *hereu*, el hijo mayor varón del matrimonio es el que heredaba el derecho de poseer la explotación

de todas las tierras que poseyese la familia, bien en propiedad, algo que no era muy común, o bien en enfiteusis, sistema de explotación proveniente de *Catalunya la Vella* consistente en que el señor arrienda o alquila las tierras a un campesino por una cantidad fija en moneda o en especie mientras durase su descendencia por vía paterna.

Pero hay que tener en cuenta que los habitantes del norte de Cataluña habían tenido tres guerras contra sus señores (Guerras de Remensa) provocadas por los malos usos, entre los que se encontraba el no poder repartir la explotación de las tierras que cultivaban entre todos sus hijos.

Por tanto, es probable que los nuevos pobladores abandonasen el sistema del *hereu* y cediesen un bancal de huerta a cada uno de sus hijos o hijas para que pudiesen subsistir de lo que cultivaban. Esto provocó una excesiva división de la propiedad que necesitó la creación de una legislación específica del agua para que se repartiese por igual. De esta forma, nació el *Rec Major* a mediados del siglo XVIII y se construyeron las primeras balsas para que cada regante tuviera la cantidad de horas de agua que le perteneciesen.

La balsa del *Molí Vell* era la más importante y la primera que se reguló por jurisdicción. Pero paralela a ella se construyó la del *Jaujet*, que recogía el agua de un azud diferente, y las de *La Escaleta y del Llavador*, que debían almacenar el agua con la que se regaba el fértil *Barranc de l'Alcavó* y *els Albalats* ("tierra entre dos ríos").

Actualmente, la balsa de La Escaleta ha quedado en desuso, y se están construyendo dos nuevas para montar sistemas por goteo para dosificar el agua del *Rec Major.*

Los molinos harineros.

Son característicos de la geografía del término de Relleu. Los más antiguos, como el del *Molí Vell* o el de les *Palanquetes*, datan del siglo XVIII, aunque es posible que alguna de sus fases constructivas se pueda datar en el siglo XVII. Se trata de construcciones que utilizaban la fuerza motriz del agua para moler el trigo y desaguar los deshechos de la molienda.

En los archivos notariales se encuentran referencias del siglo XVIII. Aunque fuesen explotados por particulares, la propiedad perteneció a los dueños del señorío hasta el siglo XIX, en que se desvincularon los bienes de la nobleza.

El documento de mejora de la Carta Puebla otorgado por los condes de Cervellón a los habitantes del municipio el 21 de enero de 1635, en su artículo 16, ya cita que los jurados de la localidad se encargasen de recaudar las rentas provenientes de la tienda, la taberna y la harinería. Por tanto, es probable que en esta fecha ya exista un molino harinero al que acudían todos los habitantes del municipio para realizar la molienda de sus cosechas, principalmente trigo y panizo.

Sin embargo, fue con el incremento poblacional del siglo XVIII cuando se realizaron la mayoría de los molinos harineros que se conservan en el término. Los más modernos se construyeron en el siglo XIX (el de Les Hortes y el de L'Era), época en el que se incrementó la cosecha de trigo gracias a los abancalamientos realizados entre 1914 y 1920 durante el llamado Sexenio Absolutista de Fernando VII.

En este número no se puede realizar un estudio pormenorizado de algunos de ellos por la falta de espacio, aunque sí señalaremos que su uso es fundamental para la economía del municipio.

El Pantano

También por falta de espacio resulta imposible dedicar un estudio pormenorizado a esta construcción hidráulica del siglo XVII. A partir de la licencia otorgada por el rey Felipe IV a los habitantes de Villajoyosa en 1653 para la realización de un pantano en término de Relleu, se empezó a construir esta obra de ingeniería que fue rematada en su parte superior durante el reinado de Carlos III.





Los planos del proyecto de construcción fueron ideados por Cristóbal de Antonelli a principios del siglo XVII, pero fue a partir del Privilegio Real otorgado por Felipe IV cuando el pantano comenzó su construcción. Sin embargo, los problemas se sucedieron, ya que, temiendo un posible brote de paludismo, los habitantes de Relleu destruían durante la noche lo que los habitantes de Villajoyosa realizaban durante el día, como muestran los documentos de los archivos particulares.

Las características del pantano de Relleu encuadradas en bloques temáticos son las siguientes:

Situación geográfica.

El Pantano de Relleu es una construcción que data del siglo XVII, concretamente del año 1653 (año en que se inició el proyecto). Está situado en la zona SE del término y se encuentra lindando con el término municipal de Orxeta.

Al pantano se puede acceder desde dos caminos: el que baja desde el pueblo a la partida *Fasamais*, lugar donde está situado el embalse, o el que va desde la partida de les *Macaroves* que se desvía más adelante por la partida de *Cortes*.

Se trata de un lugar de desagüe de las numerosas ramblas que transportan el agua y los sedimentos de las montañas del término, como *Cabeçó*, el Aguilar, la *Serra la Grana* o la *Serra la Gralla*. Estas ramblas no llevan agua durante la mayor parte del año, pero en otoño y en primavera, coincidiendo con las lluvias torrenciales típicas del clima mediterráneo, sí que aportan cierta cantidad de agua al pantano.

Construcción e historia.

Como se ha mencionado anteriormente, Felipe IV dio un privilegio real a la villa de La Vila Joiosa para que construyese un pantano en el término municipal de Relleu en el año 1653. Puesto que los privilegios reales eran prácticamente imposibles de abolir, los relleueros decidieron emprender un pleito contra los habitantes de la Vila Joiosa, ya que temían la propagación de enfermedades como la malaria y el paludismo.

Sin embargo, el privilegio fue acompañado de muchas prerrogativas para los señores de Relleu como la propiedad de la pesca, la posibilidad de construir molinos en Villajoyosa o la posibilidad de soltar aguas si se corrompían, lo que fue impugnado de inmediato por los ciudadanos vileros.

Así, los habitantes de la Vila Joiosa se decidieron a sufragar las obras de construcción del pantano cuya concesión había sido otorgada el día del milagro de "Les llàgrimes de Santa Marta", algo nada casual si tenemos en cuenta la necesidad de agua que tenía su villa.

Funcionalidad.

Una construcción de tal envergadura tiene diversas funciones entre las que destacan el abastecimiento de agua a la ciudad de la Villa Joiosa y el almacenamiento de agua para el riego.

Es cierto que el término municipal no puede aprovechar el agua para abastecerse. En este sentido, las autoridades del pueblo ya mantuvieron un pleito en el siglo XVII con el cabildo de La Vila Joiosa por la construcción de la presa.

Sin embargo, en la actualidad, el agua que se queda en las capas freáticas cercanas al pantano es extraída con bombas y transportadas al pueblo, con lo que sí que se aprovecha para el consumo de la población de Relleu.

En cuanto al riego, diversas partidas cercanas al pantano del amatorio sí que se aprovechan del agua, bien directamente o de forma indirecta. A lo largo del trayecto que va de Relleu a La Vila Joiosa, hay numerosos azudes, acequias y balsas que aprovechan el desagüe del pantano. Pero una vez el agua ha ido al pantano del Amadorio, se distribuye entre las partidas de la huerta vilera que se encuentran cercanas al pantano.

Ecología.

El lugar ha destacado siempre por su riqueza en fauna y flora mediterránea. Hay diversas especies animales que se abastecen del agua del pantano y que habitan en sus alrededores.

Las aves son las especies animales más abundantes en este hábitat. Podemos encontrar algunas especies raras de *soliguers* y cernícalos que habitan en la garganta del pantano. Según las fuentes orales, antiguamente no era raro encontrar diversas especies de águilas que vivían en las montañas que forman la garganta. Actualmente, debido a la escasez de agua del pantano, estas especies han disminuido o se han trasladado, pero todavía habitan algunas especies cerca de la presa. También es un punto de referencia para las aves migratorias

En cuanto a las especies vegetales, abundan los matojos como el romero, el tomillo o las plantas aromáticas del tipo del cantueso, el *rabet de gat* o la *boja blanca*. Es decir, especies típicas de la maquia y la garriga mediterránea. También hay numerosas esparteras, de las que antiguamente se aprovechaban los filamentos para la artesanía local (cuerdas, alpargatas, capazos, etc).

Por último, también hay que destacar la presencia de pinos combinados con la garriga que dan al paisaje un aspecto típico de hábitat de clima mediterráneo.

Características técnicas.

El pantano posee una capacidad hidráulica inicial de seiscientos mil metros cúbicos, aunque en una remodelación acontecida en 1879 pasó a tener cuatro millones trescientos treinta y siete mil seiscientos noventa y seis metros cúbicos. Su amplitud es de 40 m. y su altura de 28 m. En cuanto a su espesor, tiene 2 m. de ancho en la parte superior y 10 m. de largo en su espesor total.

CAPACIDAD	4.337.696 m3
ANCHO	2 m. en la parte superior
ESPESOR	10 m.
ALTURA	28 m. tras la ampliación, 33 m.

Pero el adelanto técnico fundamental fue el del empleo de la presa-bóveda o arco-bóveda para tener una mayor resistencia ante el posible aluvión durante la época de lluvias.

El arco-bóveda fue empleado por primera vez en Tibi y en Almansa, pero fue en Relleu donde el ingeniero Antonelli la perfeccionó. Al tener la pared más resistencia, el agua que sobresale se desvía a los extremos y no hacía falta abrir un desagüe en la parte superior de la presa como ocurre con otras construcciones similares.

Otra aportación técnica fue la colocación de estibos en los laterales que permitían la descarga de la fuerza de la bóveda sobre los dos contrafuertes. De esta forma, los materiales de aluvión depositados por las ramblas no se acumulan en la parte inferior del pantano, sino que se pueden evacuar por unas aperturas situadas bajo los estibos.

Para reforzar la pared, se utilizó el mortero de cal para unir la mampostería de piedra que forma el arcobóveda. La cal se sustraía de los numerosos hornos que se situaban en las partidas cercanas al pantano y la piedra calcárea de las canteras habilitadas. Aunque la utilización de la cal para unir la mampostería ya era muy utilizada en los márgenes de los bancales, era la primera vez que se empleaba para la construcción de una pared de 28 metros, lo que indica que las dificultades para alzar la bóveda serían considerables.

Estos adelantos técnicos han hecho de la presa del pantano de Relleu una construcción pionera y única que se considera como obra maestra de la ingeniería hidráulica.

El llavador.

Es el antiguo lavadero municipal construido en 1857 formado por un conjunto en el que destaca el abrevadero antiguo, el lavadero y la balsa que recoge el agua proveniente de la acequia principal.

Este conjunto constituye uno de los principales atractivos de Relleu, puesto que, aunque fue construido a mediados del siglo XIX, tanto el abrevadero como la balsa eran anteriores, ya que eran uno de los puntos neurálgicos del sistema hidráulico del *Rec Major*, como demuestra la documentación existente.



MÉTODOS Y TÉCNICAS UTILIZADAS PARA ESTABLECER LA CRONOLOGÍA Y LA TIPOLOGÍA DE LAS DIVERSAS CONTRUCCIONES HIDRÁULICAS MENCIONADAS EN LA REVISTA

Todas las tipologías que se abordan en la revista han sido documentadas y datadas con el mayor rigor científico posible. Para ello, se han utilizado diversas técnicas arqueológicas, fotografías aéreas y análisis documentales para establecer la cronología de las obras hidráulicas. A pesar de esto, es muy difícil lanzar cronologías absolutas sin realizar un análisis diplomático de los documentos para establecer su autenticidad o las excavaciones arqueológicas pertinentes.

DOCUMENTACIÓN ESCRITA.

Se han consultado los siguientes documentos:

Documentos del archivo del Sindicato de Aguas y del Rec Major.

Escrituras del Rec de les Foies (1795) y del Rec Major (1863, última edición).

Documentación relativa al pantano existente en archivos particulares.

Escrituras de propiedad halladas en el Archivo de Protocolos Notariales de Villajoyosa.

TÉCNICAS DE DATACIÓN DE APARCELAMIENTOS.

De acuerdo con las técnicas utilizadas en Arqueología del Paisaje, se ha intentado averiguar la cronología del abancalamiento de la huerta a través de la tipología y disposición de los márgenes y el tipo de cultivo. De hecho, ha sido imprescindible realizar un estudio de la geografía de Relleu para determinar la época aproximada en que se construyó la canalización de la huerta. En este sentido, los cultivos existentes dan algunas pistas, ya que una parcela en la que se conservan olivos antiguos indica que fue construida anteriormente a su plantación. Sin embargo, no se han realizado estudios de Dendrocronología que puedan dar una datación absoluta, aunque algunos olivos estudiados sí que lanzan una cronología relativa de 600 años.

MAPAS CONSULTADOS PARA ACOTAR LA ZONA DE ESTUDIO.

Se han utilizado los siguientes mapas:

Mapa Topográfico Nacional 1:50.000.

Mapa a escala 1:25:000 (847/III)

Mapas catastrales a escalas 1:5.000, 1:2.000 y 1:1.000.

DOCUMENTOS GRÁFICOS.

Ortofotos de algunas parcelas.

Vuelo Americano (1956-57) para determinar el parcelario.

Fotografías aéreas del vuelo realizado por el ICON en 1985.

Vuelo de la Generalitat Valenciana (2001)

TOPONIMIA.

El estudio de la toponimia ha resultado fundamental para establecer la existencia de construcciones hidráulicas desaparecidas como es el caso de les sènies. En Relleu existe una parcela que todavía conserva la toponimia de esta obra de ingeniería.

ARQUEOLOGÍA.

Se ha utilizado la Cronotipología para establecer la cronología de algunas obras hidráulicas. Esta técnica se utiliza en Arqueología de la Arquitectura.

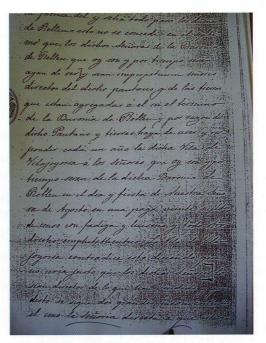
También se han realizado estudios de Arqueología del Barro para observar la tipología de algunas construcciones, así como el origen de las tejas y los adobes. Sin embargo, por falta de tiempo, no se han podido realizar estudios detallados de micromorfología y sedimentología.

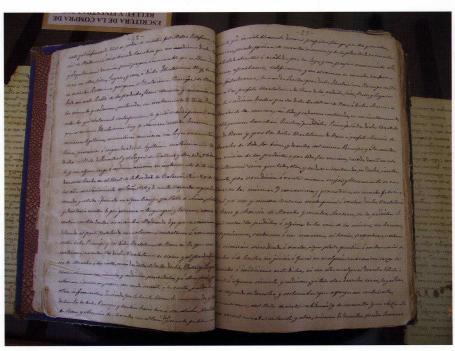
GEOGRAFÍA FÍSICA.

Se han realizado estudios de geografía para establecer la periodicidad en las riadas y para obtener un estudio detallado del paisaje en el que se insertan las diversas construcciones hidráulicas.

BIBLIOGRAFÍA DIVERSA.

Por último, se han consultado las guías de viajes de finales del siglo XIX y principios del XX que testifican la existencia de las construcciones mencionadas en la revista, así como los estudios de Cavanilles en el siglo XVIII, de Madoz en el XIX y de Figueras Pacheco a principios del XX.





Homenaje at Rec Major

En este último artículo de la revista hemos decidido, como anunciamos en el pasado número, dedicar esta sección fija a una institución, la Comunidad del Riego Mayor. Para ello, se han consultado las ordenanzas aprobadas por Real Orden de 28 de enero de 1863 y reformadas por una Orden Ministerial de 14 de diciembre de 1933. En este volumen también se incluyen los Reglamentos para el régimen del Sindicato y del Jurado de Riegos.

Junto a este documento, también se ha consultado el reglamento de los regantes de Les Foies, que data del año 1795, y documentación diversa que se custodia en la Sede de la Comunidad de regantes.

El primer punto de interés de estos documentos es la cantidad de información que aportan sobre los sistemas hidráulicos, el reparto equitativo del agua, su custodia, las penalizaciones y, sobre todo, la constitución de un organigrama institucional que ha permanecido intacto hasta la actualidad.

Las ordenanzas aportan una información clave para conocer con detalle la proveniencia del agua que se recogía en las presas. En el artículo 1° se menciona que la Comunidad de regantes se aprovisiona del agua que baja por el río Amatorio, que a su vez proviene de los barrancos de *Garrigós*, *Monferri y Regall*. También tiene derecho a recoger el agua que mana de la fuente de la Tosca.

Según el artículo 3º de las ordenanzas, la Comunidad tenía derecho a recoger esta agua según constaba en las actas llevadas a cabo por el Ayuntamiento Constitucional de la villa de cinco de enero de 1842 y en el acta del tres de septiembre de 1848. Este derecho es "inmemorial", como así especifica el mencionado artículo.

Por tanto, sabemos que la regulación del agua se estableció por primera vez en 1842, pero estas leyes se remontan a otras más antiguas, bien escritas o bien recogidas de forma oral, cuya antigüedad se había perdido en esa fecha. Es de suponer que las primeras leyes se redactaran cuando se realizó el parcelario y aquí se presenta el verdadero problema de datación: ¿cuándo se realizaron los primeros aparcelamientos de las huertas?

Ante esta dificilísima pregunta, lo más recurrente es acudir a la fotografía aérea y a las imágenes que nos proporcionan los satélites. Si observamos con detenimiento el parcelario y la toponimia, siguiendo también las relaciones estratigráficas del método arqueológico, tenemos una información precisa, que es el camino que circunvala al castillo y que une la antigua aljama musulmana con el primitivo cementerio musulmán. Este camino coincide con la primitiva acequia y todos los brazales o caminos que surgen de ella son realizados *a posteriori*.

Así, el primer parcelario que se realizó se ve nítidamente en las imágenes que nos ofrece el satélite. Son bancales largos y estrechos delimitados por dos caminos que bajan hasta el río. A continuación, se realizaron los bancales que bajan por el *fondo de*

la Coma. Su construcción es diferente, ya que son más cortos y anchos, además de estar perfectamente delimitados. Es de suponer que el aparcelamiento se realizó durante el Califato (929-1031) o en la época posterior, que se corresponde con las primeras taifas. También es en esta época cuando se empezó a fortificar el castillo, precisamente, porque el fin del Califato dio paso a una época de inestabilidad política y de lucha con los cristianos.

Conforme aumentó la población se hizo necesario aumentar el control fiscal sobre los habitantes de Relleu y también aumentar la superficie cultivada. De esta forma, se abancalaron zonas como *Els Albalats* o la parte de huerta situada entre el fondo de la Coma y el Molino Viejo, así como la ladera del monte *Benesit*.

Tras la Reconquista, el control fiscal aumentó y los nuevos dueños del castillo, como el caballero Ximen Peris Doris, se vieron obligados a mantener las leyes de riego que, como indica el aparcelamiento regular de la huerta, ya debieron existir en época musulmana.

Sin embargo, fue a partir de la expulsión de los moriscos en 1609 cuando los señores de Relleu decidieron repoblar la huerta con cristianos venidos de *Catalunya la Vella*. Al principio, como muestran los documentos de 1653, el agua debía sobrar porque la población se redujo a una tercera parte tras la expulsión de los moriscos, pero a partir de esta fecha y ya en el siglo XVIII, Relleu experimentó un aumento muy elevado de población que obligó a los señores del municipio a regular de nuevo las aguas para que los relleueros pudiesen regar la huerta y poder pagar la renta anual al señor.

Precisamente, el primer documento que regula las aguas y que se puede datar con toda seguridad es de finales del siglo XVIII, de 1795, aunque es posible que haya alguno anterior. Por tanto, la cita del artículo 3° que hace referencia a que la legislación se realizó "en tiempo inmemorial" seguramente haga referencia a las primeras leyes que aparecieron con los aparcelamientos del siglo XI.

Otra información que aportan las ordenanzas son la existencia de obras hidráulicas como canales, balsas, brazales, acequias, hijuelas, cajeros y, especialmente, molinos. En el artículo 4º se citan los siguientes molinos harineros: el de Bas de la Tosca, el de Bas el Viejo, el de Alejandro, el del Chorro y el de Soler. Estos cinco molinos, con otras denominaciones, aparecen también en la descripción de Relleu que hizo Pascual Madoz en el año 1845.

También se nombran dos balsas, la del Chorro y la del Molino Viejo, y dos presas, la nueva y la antigua, que es de donde se recoge el agua que se aprovecha para el riego.

Tanto las acequias como las balsas están protegidas y su deterioro o destrucción puede conllevar el pago de fuertes multas. Los regantes están obligados a proteger las acequias que circulan por su territorio y la Comunidad debía repararlas anualmente entre septiembre y marzo, así como las dos balsas de distribución del agua.

Por último, el aspecto que más se detalla en las ordenanzas es la constitución de un organigrama que se encargue de distribuir y velar las construcciones hidráulicas. Sin duda, la Comunidad de Riego Mayor constituida en 1863 es la más antigua de todas las instituciones que existen actualmente en Relleu. Según las ordenanzas, la Comunidad estaba constituida por todos aquellos regantes que perteneciesen a las partidas de las huertas, las viñas, el *Pla de Doménech*, el Alto de *Les Saleres*, las Hoyas de Abajo, las Hoyas de Arriba y, finalmente, las Hoyas de la Corredora.

La Comunidad tiene la obligación de reunir una Junta General formada por un presidente y un secretario elegidos de entre los síndicos de agua que debían reunirse en la primera quincena de diciembre y en la primera quincena de junio. Esta institución se encarga de coordinar el riego de estas partidas, pero para su gobierno y jurisdicción existen dos instituciones anexas: el Sindicato del riego y el Jurado.

El sindicato está constituido por un presidente, un vicepresidente y un secretario. Además, hay diez vocales o síndicos, uno de los cuales podía hacer la función de tesorero. Entre los empleados del sindicato se encuentran un acequiero o conductor, encargado de distribuir el agua, un portero o alguacil, encargado de la vigilancia, y varios regadores, celadores y guardias.

Para pertenecer al sindicato era necesario tener un mínimo de un cuarto de hora de derecho de agua o ser propietario de más de un área de terreno. Todos ellos disponían de un voto por persona, ya fuese propietario o arrendatario.

Finalmente, existe un Jurado cuyo presidente es el mismo que el del sindicato. Su función es resolver los litigios y las denuncias que se produzcan durante el proceso de distribución del agua. Todos los regantes que participan en las votaciones del sindicato tienen derecho a formar parte del jurado con un voto. El fallo del Jurado se resolvía por mayoría absoluta de todos los votantes que participaban en el juicio.

En conclusión, la Comunidad de regantes del *Rec Major* constituye la institución más antigua y duradera de Relleu. Posee una sede propia y está regulada por unas ordenanzas que datan del año 1863. En la actualidad los presidentes de la Comunidad y del sindicato son Ramón Pérez y Antonio Miralles respectivamente, y el secretario Ladislao Schiller.



Resumen del contenido del próximo número de la revista

En el siguiente número analizaremos las novedades culturales que tengan lugar entre enero y junio de 2008, así como los cambios o eventos que se realicen en el Museo.

El tema de investigación que se tratará es la etnología de Relleu, con un estudio detallado de aspectos como la vida cotidiana en los siglos XVIII, XIX y XX, costumbres, tradiciones, leyendas, creencias populares, oficios, ajuares y vestidos tradicionales.

También se prestará atención a la visión que han tenido de Relleu viajeros ilustres de los siglos XVIII, XIX y XX y que han servido para aproximarnos a la vida cotidiana de finales de la Edad Moderna y de la época contemporánea.

El homenaje que se realiza en la sección fija de la revista estará dedicado a dos asociaciones culturales que perviven actualmente como son la "Sociedad Musical Lira Relleuense" y la "Colla La Aixama".







Regidoria de Cultura

c/. Evaristo Manero, 32 • Tfno. 96 685 60 41
E-mail: ajuntament@relleu.org • www.relleu.org
03578 **RELLEU**